

OPERACIÓN SUNSHINE

EL NAUTILUS, CINCUENTA AÑOS
DESDE SU PRIMERA TRAVESÍA BAJO EL POLO NORTE

Fernando de la GUARDIA SALVETTI



USS *Nautilus* (571)



ACE cincuenta años (3 de agosto de 1958) el *Nautilus* (1), primer submarino nuclear de la historia de los Estados Unidos, lograba cruzar el Polo Norte buceando bajo su gruesa capa de hielo, uniendo, a través del Ártico, el océano Atlántico con el océano Pacífico, y consiguiendo así una hazaña sin precedentes para la historia de la navegación submarina, para la ciencia y para la humanidad. Este hecho iba a rememorar el sueño de Julio Verne (2), un hombre que se anticipó a su tiempo y predijo hechos imposibles de realizar en su época, expuestos en sus novelas de ciencia ficción *20.000 leguas de viaje submarino* y *La isla misteriosa*, y en cuyo honor la Marina de los Estados Unidos bautizó este buque.

Con esta hazaña daba comienzo una nueva era para la navegación submarina con respecto a la de sus naves anteriores, que no podían navegar grandes distancias sumergidas, convirtiéndose el submarinos nuclear en una poderosa

(1) El *Nautilus*, construido en los astilleros de Groton (Connecticut) y botado el 21 de enero de 1954, desplazaba 3.350 t en superficie y 4.040 en inmersión. Tenía 98,6 m de eslora y 6,7 de manga. La tripulación era de 116 hombres. Un reactor suministraba energía (15.000 HP) a dos turbinas de vapor que le proporcionaban una velocidad superior a 20 nudos, tanto en superficie como en inmersión.

(2) Jules Verne. Escritor francés (1828-1905). Creador de la novela de ciencia-ficción, dio una interpretación poética y heroica de la ciencia, cuyas modernas conquistas, especialmente en el campo de la astronáutica, fueron genialmente anticipadas por él, como es el caso de *20.000 leguas de viaje submarino* (1870) y *La isla misteriosa* (1874). Éstas y otras eran fruto de su imaginación.



USS *Nautilus* en Nueva York.

arma estratégica. Esta revolución tecnológica fue posible gracias al almirante Hyman C. Rickover, en aquel entonces oficial de la Marina de los Estados Unidos, que tras estudiar el principio de la energía atómica como fuente de energía llegó a la conclusión de que era posible fabricar un reactor nuclear, alimentado por un pequeño núcleo de uranio enriquecido lo suficientemente pequeño como para impulsar una nave. Tras un comienzo descorazonador al tener que vencer problemas técnicos y burocráticos, consiguió que el Departamento Naval de los Estados Unidos le nombrase jefe de la Comisión de Energía Atómica, con la posibilidad por tanto de llevar a cabo su proyecto.

Nacía así el submarino atómico. Su construcción fue el resultado de un largo proceso. Dos factores influyeron decisivamente en su desarrollo: la autorización para la construcción por parte del Congreso de los Estados Unidos, invirtiendo más de 30 millones de dólares, y el tesón y capacidad de un pequeño grupo de científicos (civiles y militares) al mando del almirante Rickover, que comenzó los trabajos el 14 de junio de 1952. Diez meses más tarde, en presencia de presidente Truman, tuvo lugar la ceremonia de colocación de la quilla, y ocho meses después, el 21 de enero de 1954, el *Nautilus* fue botado, entrando en servicio el 30 de septiembre del mismo año. Su realización en tan corto periodo de tiempo constituyó uno de los mayores éxitos de

la ingeniería nuclear naval, convirtiéndose los Estados Unidos en la primera nación que emprendía la construcción a gran escala de submarinos atómicos.

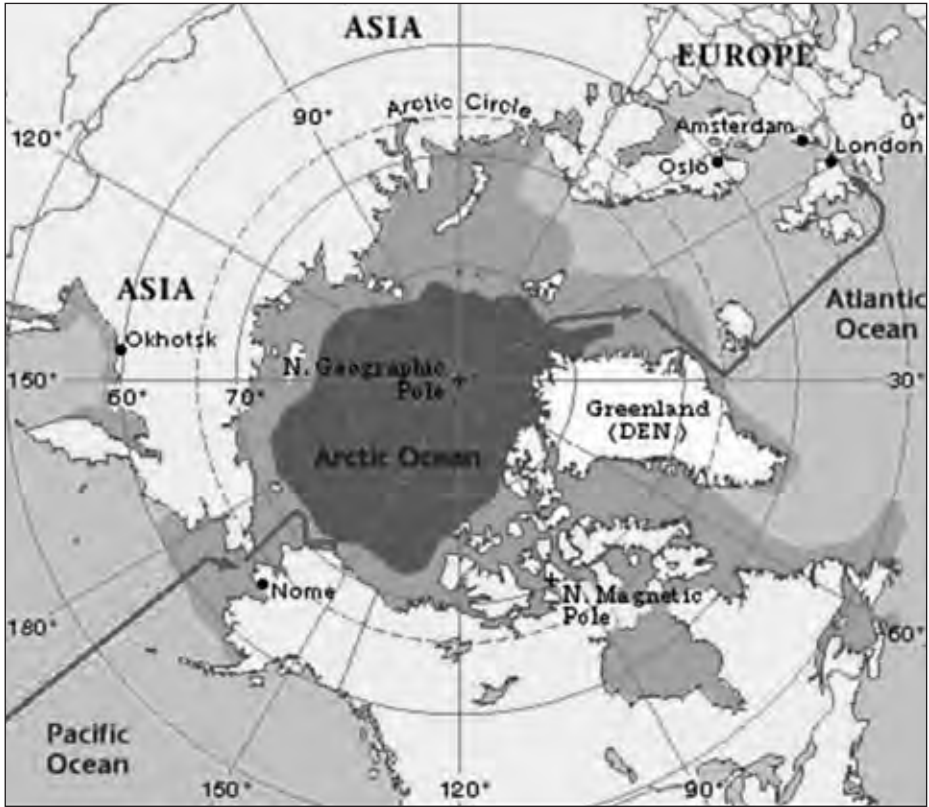
Con un diseño muy avanzado, el *Nautilus* comenzó a batir récords de velocidad y permanencia bajo el agua, navegando tanto en superficie como en inmersión a velocidades superiores a los 20-25 nudos, llegando a navegar más allá de las 100.000 millas sin repostar. Al no requerir oxígeno los reactores nucleares para la navegación, el *Nautilus* podía permanecer en inmersión por un periodo de tiempo prácticamente ilimitado. Equipado con los adelantos más sofisticados para este tipo de buque, disponía de instalaciones especiales para que las dotaciones se sintiesen lo más cómodas posible durante las largas navegaciones en inmersión. Este submarino dio entrada a una serie de unidades con mayores capacidades técnicas y armamentísticas, consiguiendo la Marina de los Estados Unidos la mayor flota nuclear del mundo.

Operación SUNSHINE

Pero la hazaña realizada por el *Nautilus* era en realidad una operación secreta. La empresa, clasificada de alto secreto por el Gobierno de los Estados Unidos, fue bautizada como Operación SUNSHINE. El 23 de julio de 1958, el *Nautilus* zarpó de Pearl Harbor (Hawai) al mando de su comandante, William R. Anderson, dando comienzo aquella misión sin precedentes: cruzar del Pacífico al Atlántico por la ruta más corta. Silenciosamente, la nave se fue adentrando poco a poco y sumergiéndose en las profundidades del Ártico bajo una espesa y peligrosa capa de hielo. El problema era encontrar aguas lo bastante profundas para atravesar la masa de hielos. Después de 62 horas y 1.830 millas navegando bajo el hielo, a una profundidad registrada de 4.100 m y una temperatura del agua de 32° Fahrenheit, el 3 agosto de 1958 el comandante William R. Anderson anunciaba por la megafonía general del buque:

«Atención, os habla vuestro comandante. Dentro de pocos instantes, el *Nautilus* alcanzará el objetivo largo tiempo ambicionado por la Humanidad: llegar con un buque al Polo Norte geográfico. Si la Providencia nos sigue ayudando como hasta ahora, dentro de dos días conseguiremos otro objetivo de mayor significación histórica aún: la conclusión de una rápida travesía polar desde el Pacífico al Atlántico. En este momento estamos a cuatro decimas de milla del Polo Norte. Mientras nos vamos aproximando, guardaremos unos minutos de silencio dando gracias a Dios por habernos permitido realizar con éxito tan extraordinario viaje. Roguemos por la paz del mundo y recordemos a aquellos que nos han precedido con el triunfo o con el fracaso.»

Esta nueva vía de penetración, atravesando el casquete polar, reducía considerablemente la navegación entre Asia y Europa, acortando la derrota en



Travesía del USS *Nautilus* en el Ártico. (Museo de la Fuerza Submarina de Estados Unidos).

4.000 millas y el tiempo en 13 días. Se comprobó que los instrumentos científicos e inerciales no habían afectado al conjunto de instrumentos de a bordo. La hazaña del *Nautilus* tuvo una gran repercusión en todo el mundo, demostrando la importancia estratégica del submarino nuclear en un momento en el que los Estados Unidos y la Unión Soviética (en plena Guerra Fría) competían por el liderazgo en materia armamentística.

El *Nautilus* siguió navegando después de alcanzar el Polo Norte, y tras recorrer más de 1.800 millas salió a superficie el 5 de agosto frente a las costas de Groenlandia, informando al presidente Dwight Eisenhower del resultado exitoso de la «misión» encomendada. El 12 de agosto de ese mismo año el submarino atracó en el puerto de Portsmouth (Inglaterra) para su primera revisión y control de los equipos de a bordo.



El *Nautilus* perfectamente conservado como museo flotante en Groton (Connecticut).
(Foto: G. Valero).

Museo de la Fuerza Submarina

Tras 25 años de plena actividad por todo el mundo (en Rota permaneció atracado en varias ocasiones) y más de medio millón de millas navegadas, en la primavera de 1979 fue dado de baja para el servicio activo, siendo trasladado a la Academia Naval de Annapolis (Maryland). Finalmente fue llevado a la Base de Submarinos de Groton (Connecticut), donde había sido construido. Actualmente, el USS *Nautilus* (571), primer submarino de la historia propulsado por energía nuclear, permanece en el Museo de la Fuerza Submarina de Groton para orgullo de la Marina de los Estados Unidos, y donde miles de visitantes de todo el mundo recalcan para visitar al viejo e inmortal submarino.

